



## Rectificar es de sabios

Han tenido que transcurrir varios años para que se rectifiquen algunos metros del rayado amarillo «yema de huevo» de la plazoleta en la que comienza la calle Toledo, un lugar con espacio donde se empeñaron en colocar prohibiciones. ¡Con las multas se habrán colocado en este lugar!, y ahora ya no está prohibido el aparcamiento. Y digo yo: de esas multas que fueron pagadas (muchas con el consiguiente incremento), ya que en la actualidad se puede aparcar, ¿podría solicitarse la devolución de su importe?

Teniendo en cuenta que la culpa no fue del ciudadano, sino que fue el mandatario de turno quien se equivocó de metraje o de sapiencia, y por su culpa fueron pagadas 3.000 ptas. como mínimo por cada golpe de bolígrafo en papel rosa y con escudito, ¿a quién hay que reclamar, sin la considerable pérdida de tiempo, de dinero y risas interiores?

Insistimos constantemente en que hay que hacer una revisión minuciosa de la canalización del tráfico, con la señalización apropiada, y otras muchas cosas más para evitar que el nuestro sea un pueblo incómodo en cuestión de circulación.



## Un raro aparcamiento que ofrece mal aspecto



Se viene observando que junto al Cuartel de la Guardia Civil, en un descampado, se encuentran varios vehículos en muy malas condiciones: rotas puertas y cristales, ruedas desinfladas, etc. Nos figuramos que serán decomisados o algo por el estilo. Más parece un desguace que otra cosa, dando una mala impresión del benemérito complejo. Es tan sólo una opinión, pero podrían colocarse en otro lugar menos vistoso. Más que nada, porque ya de una vez esa entrada al pueblo ha tenido arreglos y ha quedado francamente bien, iluminada y digna de un buen paseo. Esos coches, a un desguace o a un solar apartado. Este lugar quedará limpio, curioso, y el edificio presentará mejor aspecto.

## De chiste

Al lector queremos informar de que en el cruce de la calle Doctor Fleming con Manifiesto han colocado un espejo «avisador» para facilitar al conductor el conocimiento de la llegada de otro automóvil.

Tal vez se debería haber colocado algo más alto, cercano al tejado. ¿No comprenden que la mayoría de los automovilistas ni lo ven? Ha sido colocado en tal sitio y de tal manera que pasa desapercibido, pues dentro de un coche es imposible verlo, o te das con el salpicadero o el volante; a no ser que sea para los descapotables... Querido lector, haga la prueba y verá.

Consultando con los entendidos, éstos han dicho que las señales de tráfico siempre se deben colocar visibles y claras, facilitando su visión al conductor, o sea, que pueda verlas, y es que, «zapatero a tus zapatos».

